

Degradación política y temor: Lo nuevo

Por Bulmaro Pacheco



No hace mucho, un dirigente partidista se quejaba de que, cuando llegaron al poder, el padrón de militantes se incrementó notablemente. Al terminar el gobierno se dieron cuenta de que muchos habían abandonado el barco. “Ya no había cargos ni empleos públicos que repartir”, y muchos que antes juraban lealtad a su partido no tardaron en tratar de subirse al nuevo barco oficial, renegando de su organización derrotada y ofreciendo sus servicios al nuevo gobierno sin pudor alguno.

¿La historia se repite?

“Aceptaría la invitación, pero no podemos reunirnos en público, porque tengo un pariente trabajando en el gobierno y lo pueden correr.

¡Una fotografía junto a ti, en este momento, sería un suicidio político, mi hermano! Lo siento mucho, pero...”

“Toda la información que quieras te

la damos, pero no me cites porque me vas a comprometer con los jefes, que no quieren saber nada de las oposiciones. Y menos de ustedes”. “Estoy pensando seriamente en dejar la militancia de tantos años en el partido, porque me están ofreciendo otras cosas para mejorar mi posición política y ya no tengo edad para pensarlo mucho. En el PAN y el PRI nunca hice cola, me trataron muy bien; pero ya no les veo futuro, mi amigo. Además, al salirme de esos partidos siento que me purifico y se me olvidan los vicios y los defectos de antes; así me lo dicen, me lo reiteran y me lo señalan a cada rato mis nuevos compañeros de aventura política”.

“De repente, los llamados ‘siervos de la nación’ tocaron la puerta de mi casa y preguntaron por los nombres de los familiares que la habitaban. Mi madre les dio los nombres, y en automático, nos afiliaron al partido

Morena sin tomarnos parecer a cada uno de nosotros. Ahora resulta que en el registro de afiliados en el INE aparezco como miembro de ese partido, cuando yo tengo muchos años militando en otro.

De inmediato me di de baja sin avisarles; hay que pagarles con la misma moneda: el que la hace, la paga”.

La crisis de identidad ha alcanzado a los alcaldes en turno. Veamos esta joya:

“En virtud de lo anterior, y con fundamento en los principios (sic) de certeza, legalidad y autodeterminación política, solicito atentamente que, a partir de la fecha (5 de marzo) del presente escrito, el suscrito sea reconocido y considerado formalmente como Presidente Municipal sin partido político (sic), para todos los efectos

legales conducentes ante el Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora”.

“Actualmente estoy en ejercicio del cargo de presidente municipal del H. (sic) Ayuntamiento del municipio de Ures, estado de Sonora, cargo de elección popular emanado de la candidatura común denominada ‘Fuerza y Corazón por Sonora’, correspondiente al proceso electoral constitucional 2024. Manifiesto de manera libre, expresa y voluntaria que he decidido (sic) renunciar al instituto político Partido Acción Nacional”.

(Carta dirigida al presidente del Instituto Estatal Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Sonora, Nery Ruiz Arvizu, de parte de Héctor Gastón Rodríguez Galindo, presidente municipal de Ures 2024-2027).